

AL OJO DE UN CORMORÁN

POESÍA



MIRIAM FUENTES

**Libro en castellano
AL OJO DE UN CORMORÁN
Dedicado a Pani Adet**

MIRIAM FUENTES

Versión al portugués:

Susana A. C. Rodríguez - Escritora - Salta -Argentina

Correcciones:

*** Marisa Montrucchio: historiadora y docente de español en Sao Paulo. Brasil**

*** Maite Celada: especialista en Lingüística y docente de español en la Universidade de Sao Paulo Brasil.**

*** Marilena Trujillo: Escritora. Sao Paulo. Brasil**

*** Geruza Queiroz Coutinho: historiadora y docente de portugués en el Profesorado de Lenguas Vivas de Salta.**

Argentina.

-Lecturas:

***Sylvia Cohin .Poeta. Bahia de Salvador .Brasil**

Foto de Tapa:

Alejandro Ahuerma

Salta. Arg

Foto de solapa:

Iris Juárez

Salta. Arg

Diagramación de interior:

Fernando Wayer

Salta. Arg

ISBN 987-05-0099-4

1. Poesía Argentina. I. Título

CDD A860

Fecha de catalogación: 25/10/2005

.....

"Y no tengamos miedo de morir
Miedo al viento marino miedo al viento
del alma
Abre la puerta y que el sueño te arrastre
hasta el borde del mundo
Abre la puerta antigua criatura dispersa."

ENRIQUE MOLINA

.....

Prólogo

La intervención del deseo de la creación literaria no es un dato nebuloso, abstracto, sino que es una de las raras nociones que permiten iluminar una forma de producción. Esto lo vio con claridad René Char quien en uno de sus aforismos define al poema como "el amor realizado por el deseo que ha seguido siendo deseo". "Al ojo de un cormorán" de Miriam Fuentes acuerda en lo medular con esta poética en tanto el texto está vertebrado por la tensión amorosa. Edificado en los límites de un eros harapiento, anhelante, la búsqueda del objeto amado se invierte a la hora del encuentro: "Sin herirlo lo dejo /insomne /con la experiencia y el mañana/Me voy porque cada día es uno/creyendo de antemano/que las presencias difícilmente cicatricen/al ausente/ y que de ningún modo renunciaré al ojo de un cormorán". En toda escritura de género debemos rastrear la "doble voz". Hay una voz en sordina que deja en la superficie textual las marcas de un sujeto que disuelve una identidad social sobrecargada de mandatos y deberes para proyectarse en otra distinta que es básicamente reformulación (Alicia Genovese). Como mujer Fuentes torsiona el discurso dominante y hace de la representación un campo de batalla donde se enfrentan dos cosmovisiones la femenina y la masculina. Situacional iconoclasta, la mano que se niega a escribir con una pluma-pene inscribe un palimpsesto que brota de ese "continente negro" que es "Instintivo movimiento/hendidura y preguntas/tantas preguntas por desesperar/¡Urdir interrogantes es cosa mía/".

Este extenso poema que por ciertas marcas parece responder al género epistolar nos recuerda la simetría pasional de la monja portuguesa. Pura tensión de flecha lanzada hacia un ausente, paradójicamente revierte su tropismo en boomerang: la búsqueda del amado invierte su dirección y deviene introspección, desnudamiento de un yo enamorado, inquisitivo, polémico. El viaje de ida se convierte en viaje de vuelta, Itaca es un dentro y no un fuera, la persecución de un rostro deviene autoconocimiento, llega a saberse “ilimitada, torpe, hostigada, afiebrada”, exiliada de se país donde “el taxidermista, el inasible” pronuncia palabras en un idioma inaudible; “Sólo hableme en español!”.

La lengua de Fuentes, como toda lengua de doble voz, intenta procura decir desde su especificidad, con un acento que no teme a la intemperie, al peligro de la afasia y el tartamudeo hijos de una mudez de siglos: “Estoy inapropiada/puede que usted asfixie mis palabras/ mi desmedido vocablo a los vientos”: Sabe que “ todo idioma recibe signos escurridizos, ambigua las palabras que podrán sanarnos, lastimarnos”. ¿Pueden las bacantes que llevan “tanto secreto en las vísceras”, que son “rehenes de la preñez de un secreto” seguir hablando la lengua del Otro, en tanto ella registra las huellas del poder y la exclusión? Una de las formas en que las mujeres pueden desafiar el orden simbólico patriarcal es escribiendo con un lenguaje propio, desde la mismidad, desde el cuerpo que le ha sido confiscado por el patriarcado . La voz de Fuentes nace de ese “segundo sexo”, concreto, gozante, doliente “cuerpo amanecido /no danza aumentando entre fervores /pegado a la llovizna/sin propuestas para sortear el vacío/a punto de escalara lo inapagable”/. Fragmento de un discurso amoroso “al ojo de un cormorán “ suma su fuego, su provocación, su novedad , a los textos de mujeres que edifican desde los márgenes la poética ya que hace cierta la profecía de Rimbaud: **“Quand sera brisé l’infini servage de la femme , quand elle vivra pour elle et par elle, el homme -jusqu’ici abominable- lui ayant donné son renvoi, elle sera poète, elle aussi!”*

*“Cuando sea destruida la infinita servidumbre de la mujer, cuando ella viva por ella y para ella, el hombre -hasta ahora abominable- habiéndola despedido, ella también será poeta.”

TERESA LEONARDI HERRÁN
Poeta. Salta. Arg.

.....

Versión en español del ojo de un cormorán
Al ojo de un cormorán

I
Multiplicada
dividida
incubo terribles dedos por salir
diminutos
al juego de lo onírico.
Torpe
Impaciente
por recorrer el filo de tu capa
estremecida
de orilla a orilla
densa
en su magnetismo
voy al límite.
Camino amanecida hacia tu vaguada
hostigada
acariciante
afiebrada
de no sé que humildad.-

II

Del horizonte huracanado
de los regresos mordidos
hay este incontenible que llega
sin resguardos
Converge en mis huecos
salivado
atropella de boca mis fríos
y despeña una movida de pie.
Es rotundo
crece de un despertar a otro
recupera distancias
y me rodea
estoico
apurando la vida en una hoguera.
Resisto lo encendido
en malabares
de leño
ambos sabemos de saltos mortales.-

III

Lo sentí en mí, como a esas últimas cosas secretas
del oscurecer
hechizando las fronteras
los bordes.
Corría en el reloj
a deshoras
en las trampas del tiempo
por cabestros
Nada es casual.
Y no atisbar la belleza
es un tropiezo.

IV

Yo sé que algo
anuda mis piernas
en contrastes vertiginosos
estremecida por lo imprevisto
cundo en delicias .
Todo idioma recibe signos escurridizos
ambigua las palabras
que podrán sanarnos, lastimarnos
a veces desgarrando
el sentido.
Todo en la vida sucede por algo,
pero Ud. es un taxidermista!
Convencida
de mis años
acabo de nacer.-

V

Sustento la envidia hacia los perros
peinados por tu mano bajo el árbol
No,
no he escrito el poema
que te nombra
con todos los sonidos
yo, que gusto de las palabras
de todas tus palabras
revuelvo breve
una distancia
sigo oscura en la sombra.
Es el lugar - supongo -
donde suelen abrirse los caminos
cuando acontecen las opciones
intentado la lengua
procurando...
de manera que es mejor dejar este asunto
impredecible.-

VI

A Ud.

lo abordaré descalza
entre los conjuros de su fiesta
iluminada
tierna, pisar eso que fue simiente
desasida en su polvareda
a ciegas
caer
bajo la tempestad de su diluvio...
La verdad, es que,
dos pies me son escasos.
Enjugaré
el deseo de las manos
donde el desvío estira la punta
de las uñas
ahí donde la textura de su cicatriz
saborea
propondré mojaduras
recorriendo desiertos entre sus reservas
Querré despertar
con la temperatura de su tacto
puesta en mi esperanza.

VII

Romperé con los dientes y los ojos
atraída,
hundida
decapitada!
para divisar el fondo de sus incógnitas
no digo todo, me gusta la sorpresa,
luego
Sí, si provocarlo un buen rato...
Mostrarle esta serpiente en llamas
envuelta a mi cintura,
comer su racimoso corazón

De boca bordearle las leyendas
descifrarle sangre- plasma
gustar despiadada sus latidos
que colmen la sed
inundando
placer a mis colmillos
que sea mi donante en mi caldera.-

VIII

Me interno en Ud. encendida
como fuegos de artificio
asechan canciones en mi vientre
su guitarra guarda en sus plumas
movimientos fugaces
estoy
temblando en sus alas.
¡Hay tanto vértigo salvaje en
los caminos opuestos!
Afuera, la policía pasea en automóvil.
Cuando Ud. se desplaza,
se hace visible
me dejo acunar por sus palabras
como ve, aún tengo los oídos virtuosos
las manos huecas de hablar de lo que no está.
Lo fugaz del hallazgo, el desamparo de los éxodos
los últimos besos y esta memoria
que me pertenece.

conjugaré callar
no me deshabite
porque
Si digo beso Ud. evocará mordeduras
Si digo jazz Ud. dirá: Ok, Charlie Parker
Si digo su nombre
me enlazaré los hombros
en ritual de consuelo

IX
Estoy compleja al aire libre
como ve... no exagero
Puede ser el sol!
Ud. seguramente
me conocerá cuando me vea.
aún la luna
me lanza sus anzuelos
Lo que siento
no disminuye cuando duermo
Exige
este sueño nutrido
fundirme
disuelta en su corazón.
Sabe... Ud. tiene la última palabra.-

X
Ud. ya me sospecha
ya me piensa
me vislumbra diligente, peregrina
ve la impronta en mi rostro
mis pies de caravana
apretujando mariposas
ansiosas bebedoras de los huecos
secándolos al sol
pierdo mi rastro.

Una cascada de pan
me aprieta la garganta
quedo expuesta a la tos
al ahogo
a los inicios
de una enfermedad
que no me permita distinguir
Me espiga

aguja
espuela los sonidos
Estoy inapropiada
puede que Ud. me asfixie
retuerce mis palabras
mi desmedido vocablo a los vientos.

XI
En tanta cerrazón
decido hablarle bajito
de aquello de esto
que ponga su inasible corazón
a mano
de mi fugaz eternidad.
Que los modos con que voy llegando
no digan del recuerdo
de los tesoros compartidos
de aquel deslizarme en acrobacias
ni alteren su sana naturaleza.
Apenas cuchichearé ropa y piel sin permisos
inatajable
musicando ilimitada
asomo libando
miel, panal , abeja .

Comprenderá
entonces,
donde comienza el cauce.

XII

Tengo la boca audaz de pitonisa
ojos cansados de hilandera
un gajo leñoso enredado al alambre
la ingenuidad de Alicia sin conejo
una exclamación por respirar el aire
los pies saltando por alcanzar los frutos
y esa violácea mancha
a destajo.

Oscilo

tierna a lo largo de la cáscara
sonaja de mostaza, de vainilla
vibrante en una vaina.

Permítame

ojear adentro de mí misma.

Ya no duermo de noche.

estoy confusa

frente a esta reina de corazones
desconcertada

déjeme

traspasar el espejo

sin que se desvanezca la solidez
y algo me refleje.

Tal vez

tal vez no entre al país de las maravillas
sólo a otro país.

XIII

El amor es ya una mazorca
pulsando una a una las estrellas
de manera que la cópula se hace eco
recorro su espacio

aún cuando he sumado mis visitas
retumba en mis venas
su galaxia.
Enciende temblor
a mis amparos a este cuerpo amanecido
no adiestrado
desprevenido
del golpeteo de ramas en los techos
que danza aumentando entre fervores
pegado a la llovizna
sin propuestas para sortear vacíos
a punto de escalar
lo inapagable.

XIV

Ud. me rescata de desviarme
mas allá de llaves
de asombros
habita mi costado arrasando
inmediato
acorta las distancias
suelta cordaje a los silencios
me convoca a Avalón.

Libre

espera edénico al pie de la tumba
se sorprende de águilas
arde en mariposas
y serpientes
Es así
un sembrado de tomillos y amapolas
sonríe maravillado
hacedor de un meridiano
que taladra a pura sed
a pura urgencia
cuando sin sosiego
se transforma en
cardo
desarmándose en los días.-

XV

Este arrebatado
vilano
practica la elegía y el abismo.
Tiene los ojos alhajados
de salitrosos caracoles
Atrevido al roce
a la diablura
corretea por el solo placer de solazarse
molino
impulso y signos
toreando cada músculo.
De cerca
se parece a un tornado montando
lo sublime
se vuelca indómito en ademanes
generoso
erizando mis sueños.

XVI

Hay varias maneras de crecer
y ese el riesgo
y el dolor
me desataré

para salir de ronda con Ud.

Haré una tregua
retardaré el sitio de los límites
la imperante rutina y sus anhelos
las contradicciones y los descuidos
quedará para después
todo
y lo que no se pudo arreglar
antes.

Este arroyo es su atmósfera,
aguzaré los párpados
conoceré su rostro!

Cuando levante del torrente
en homenaje a la noche
la redondez
de la luna
Por que Ud. es ya un encuentro.-

XV II

Nómbreme para borrar con saliva
las averías del paladar
oprime la lengua
embeba este alarido
a causa
del deseo y su empuje
instalado en la dimensión que nos separa
clandestino
infallible.

Si me desvirtuara y enronquecida cayera
vecina de la pastosa emisión de los recuerdos
rehén de la preñez
de un secreto
sólo
hábleme en español.

XVIII

Cuando Ud. se aproxima
fauno
gravito los pies dentro del arco iris
pero no crea
que vivo horizontal
no
uso mis pies para andar
sopesar mi persona, con frecuencia.
No deseo turbar.

Palpita en suspenso el equilibrio
que hacen las uvas en sus rodillas
prefiero cambiar de perspectiva
rumiar su mirada de llama
oír tambores, silbidos, gritos
extraviarme
bravía
cosechando la ambrosía y el néctar.

Y todo es pretexto
un relámpago
Ud.
hizo ilimitados tratos con el infinito.-

XIX

Vivo

justo debajo de esas casitas de naipes
que los niños levantan
intentando construir su infancia
sostener el caos.
En las barajas fui un dibujo en la arena
que rehice mil veces
un ortigarme por corretear luciérnagas
un hálito crujiente y un violento tabú .
Aquí abajo
he sabido llenarme de sangre.
Ud. es preciso
en el vaivén de sus dedos
cuando ventea esta cíclica
fecundidad de pasionaria en flor
pero no sople
no!
¿Qué haría una mujer como yo, en el paraíso?

XX

Mis pulmones están hechos
para la fogata y sus lanzas
mi cuerpo aún tiene reservas
él supo
de una comarca adversa con furtivas estelas
de pantano
y una cueva helada
para salvar las crías.

instinto, movimiento
hendidura
y preguntas
tantas preguntas por desesperar
¡Urdir interrogantes es cosa mía!

XXI

Siento desmadejarme por comprender
lo que va difuminado
oculto, en clave
disperso
por delante.

El deseo me abraza a un árbol
conozco tu cuerpo por la yema de mis dedos
Me entregas una sola hoja
la devoro, la disfruto primitiva,
intensa
presiento saborear en ella
todo el sentido del otoño.-

XXII

En este pellejo enamorado
resplandor del desbande
me corresponden
la metamorfosis y la mueca.
No ve
las aletas de pez que me crecieron?
No tengo certezas suficientes
ni demasiadas evidencias

pero sé,
que no hay que ir muy lejos
para tentar al extravío
y enviciarlo
a Ud. mi navegante
Me puebla un dorado desierto
abrillantando
la escandalosa desnudez de las escamas
Encantadas.

XXIII

Por los derroteros del estrellerío
encandilada de tanto ojo de cormorán
remonto al privilegio.
Con la piel afectada por el relato
de su cuchillo
expuesta
subo en una sola dirección.
Ud. me reparte un universo
Irrepetible
me deshilacho grafitti borroso
difuso de chaparrones
Ud. se aproxima
marcando en los huesos los secretos del mar
y me anuncia chalana, pescado, linterna
Ud. me honra,
me triza
desconcierta mentón y atardeceres
enrollándome la lengua
de lo imborrable

XXIV

Ese grillo silbante cavando
subterráneos
al delirio
es resuello en mi puerta escarbando hambriento
un corazón anclado a Ud.
Hay cantos que arrecian repentinos
con todo lo pactado
con todos los diluvios, con todos los ayunos
corroboran contratiempos
alteran ceguera laberinto y demanda
Presagio lo inmediato
entreveo que al otro lado del secreto está él
¡Soy vehemente cuando intuyo!

XXV

Ante cada fusilamiento
las entrañas laten cada vez mas fuertes
frente a lo inestable
se enredan
de lo más incierto
tanto secreto en las vísceras me lleva al precipicio.

Rasga mis grietas
desliza brasas, calor ,rescoldos
Ud. diluvia innegable
animoso, a que divisaré postrera

éste único trastorno.
De modo
que no hay idea de barranco
sin previa percepción de lo saciado.

Sin herirlo lo dejo
insomne
con la experiencia y el mañana,
Me voy
porque, cada día es uno
creyendo de antemano
que las presencias difícilmente cicatricen
al ausente
y que de ningún modo renunciaré
al ojo de un cormorán.-

**Versión en portugués
“Do ohlo de um cormorão.”**

MIRIAM FUENTES

Versión al portugués:

Susana A. C. Rodríguez - Escritora - Salta -Argentina

Correcciones:

*** Marisa Montrucchio: historiadora y docente de español en Sao Paulo. Brasil**

*** Maite Celada: especialista en Lingüística y docente de español en la Universidade de Sao Paulo Brasil.**

*** Marilena Trujillo: Escritora. Sao Paulo. Brasil**

*** Geruza Queiroz Coutinho: historiadora y docente de portugués en el Profesorado de Lenguas Vivas de Salta. Argentina.**

-Lecturas:

***Sylvia Cohin .Poeta. Bahia de Salvador .Brasil**

Foto de Tapa:

Alejandro Ahuerma

Salta. Arg

Foto de solapa:

Iris Juárez

Salta. Arg

Diagramación de interior:

Fernando Wayer

Salta. Arg

ISBN 987-05-0099-4

1. Poesía Argentina. I. Título

CDD A860

Fecha de catalogación: 25/10/2005

.....
"Y no tengamos miedo de morir
Miedo al viento marino miedo al viento
del alma
Abre la puerta y que el sueño te arrastre
hasta el borde del mundo
Abre la puerta antigua criatura dispersa."
ENRIQUE MOLINA
.....

Prólogo

A intervenção do desejo de criação literaria não é um dado nebuloso, abstrato. É, na verdade, uma das raras noções que permitem iluminar uma forma de produção. Isso foi o que viu com muita clareza René Char quem num dos aforismos define ao poema como “o amor realizado pelo desejo que seguiu sendo desejo”. “Do olho de um cormorão” de Miriam Fuentes está visceralmente de acordo com esta poética já que o texto está vertebrado pela tensão amorosa. Edificado nos limites de um eros esfarrapado, almejante, a busca do objeto amado se inverte na hora do encontro: “Sem ferir-lhe deixo-o /insone /com a experiência e o amanhã/ Vou embora porque cada dia é um só/ achando por antecipado /que as presenças dificilmente cicatrizam/o ausente/ e que de nehnhum desistirei / do olho de um cormorão”. Em toda escritura de gênero devemos rastrear a “dupla voz”. Existe uma voz na surdina que deixa na superfície textual as marcas de um sujeito que dissolve uma identidade social sobrecarregada de mandatos e deveres para projetar-se numa outra, distinta, que é basicamente reformulação (Alicia Genovese). Como mulher, Fuentes torsiona o discurso dominante e faz da representação um campo de batalha onde se enfrentam duas cosmovisões: a feminina e a masculina. Situacional iconoclasta, a mão que se nega a escrever com uma pluma-pênis inscreve um palimpsesto que brota desse “continente negro” que es “Instinto, movimiento/fendas e perguntas/tantas perguntas por desesperar/ Urdir interrogantes é meu jeito /”.

Este extenso poema que por certas marcas parece responder ao gênero epistolar nos faz lembrar a simetria passional da freira portuguesa. Pura tensão de flecha lançada em direção a um lugar ausente, que paradoxalmente inverte o seu tropismo, como um

boomerang: a busca do amado, num jogo às avessas com a direção, se transforma em introspecção, desnudando um eu enamorado, inquisitivo, polêmico. A viagem de ida torna-se viagem de volta, Itaca é um dentro e não um fora, a perseguição de um rosto é resultado de um autoconhecimento, chegando a mostrar-se “ilimitada, torpe, fustigada, afebrada”, exilada desse país onde “o taxidermista, o inantíngível” pronuncia palavras num idioma inaudível; “Por favor, só me fale em espanhol”.

A língua de Fuentes, como toda língua de voz dupla, procura dizer a sua especificidade, com esse sotaque que não teme a intempérie nem o perigo da afasia nem o gaguejar, todos filhos de uma mudez de séculos: “Estou inapropiada/ pode ser que você asfixie / retorça minhas palavras/ meu desmedido vocábulo nos ventos”: Sabe que “todo idioma recebe signos escorregadios, ambíguas as palavras que poderão nos sarar, lastimando-nos”.

Poderão as bacantes que levam “tanto segredo nas vísceras”, reféns da “gravidez de um segredo” seguir falando a língua do Outro, enquanto ela registra as pisadas do poder e da exclusão? Uma das formas em que as mulheres podem desafiar a ordem simbólica patriarcal é escrevendo com uma linguagem própria, desde a mesmedade, desde o corpo que lhe foi confiscado pelo patriarcado.

A voz de Fuentes nasce desse “segundo sexo”, concreto, gozante, dolorido “corpo amanhecido /não adestrado/desprevenido / do estalo de galhos nos tetos/ que dança aumentando entre fervores /colado na garoa /sem propostas para livrar vazios/a ponto de escalar o inextinguível”.

Fragmento de un discurso amoroso “do olho de um olho de um cormorão “ soma o seu fogo , a sua provocação e a sua novidade aos textos de mulheres que edificam desde as margens a poética confirmando certa profecia de Rimbaud: “Quand sera brisé l’infini servage de la femme , quand elle vivra pour elle et par elle, el homme -jusqu’ici abominable- lui ayant donné son renvoi, elle sera poète, elle aussi! ”

TERESA LEONARDI HERRÁN
Poeta. Salta. Arg.

.....

Do olho de um cormorán

I
Multiplicada
dividida
encolho terríveis dedos para saírem
diminutos
para o jogo do onírico.

Torpe
Impaciente
para percorrer o fio de tua capa
Estremecida

de beira a beira
densa
em seu magnetismo
vou até o limite.
Caminho amanhecida até a tua vala
fustigada
acariciante
febril
de não sei qual humildade.

II
Do horizonte do furacão
dos retornos mordidos
há este incontável que chega
sem resguardos
Converge nos meus ocos
Insalivado
esbarra de boca nos meus frios
e deslancha o movimento do pé.

É rotundo
cresce de um despertar para outro
recupera distâncias
e me rodeia
estóico
apurando a vida numa fogueira.
Resisto ao que foi aceso
em labaredas
de lenhas
ambos sabemos dos saltos mortais.

III

Senti em mim, como essas últimas coisas secretas
do escurecer
enfeitiçando as fronteiras
as bordas.
Corria no relógio
as horas
nas armadilhas do tempo
através de cabrestos.

Nada é por acaso.
E não vislumbrar a beleza
é um tropeço.

IV

Eu sei que algo
amarra minhas pernas
em contrastes vertiginosos
estremecida pelo imprevisto
dissolvo-me em delicias.
Todo idioma recebe sinais fugidios
ambíguas são as palavras
que poderão nos curar, nos ferir

às vezes, ferindo
o sentido.

Tudo na vida acontece por algo, mas você é um taxidermista!

Convicta
da minha idade,
acabo de nascer.

V

Tenho inveja dos cães
penteados por tua mão sob a árvore
Não,
não escrevi o poema
que fala teu nome
com todos os sons
eu, que gosto das palavras
de todas tuas palavras
reviro breve
uma distância
Continuo escura na sombra.
É o local - acho -
onde os caminhos costumam se abrir
quando as opções acontecem
atentado à língua
procurando...
por tanto é melhor esquecer este assunto
Imprevisível.

VI

Encararei você
descalça
entre os conjuros da sua festa
iluminada
terna, pisando o que foi semente
desapegada em sua poeira
às cegas
cair
sob a tempestade do seu dilúvio...
A verdade é que,
dois pés são escassos para mim.

Enxugarei
o desejo das mãos
onde o desvio mostra a ponta
das unhas
aí, onde a textura de sua cicatriz
saboreia
proporei encharcar
percorrendo desertos das suas reservas
Vou querer acordar
com a temperatura do seu tato
inserida em minha esperança.

VII

Quebrarei com dentes e olhos
atraída,
fundida
decapitada!
para divisar o fundo de suas incógnitas

logo

Sim, sei provocá-lo um bom tempo...
Mostrar-lhe esta serpente em chamas
envolta em minha cintura,
comer seu racemoso coração
soletrar seu vulcão
ficarei aliviada, se por enquanto.
Puder de boca bordejar suas legendas
decifrar-lhe sangue-plasma
gostar desapiada de suas batidas
que satisfaçam a sede
alagando
prazer em meus caninos
que seja o meu doador na minha caldeira.

VIII

Interno-me em você, acesa
como fogos de artifício
Fazem-se canções no meu ventre
seu violão guarda em suas penas
movimentos fugazes
estou
tremendo em suas asas.
Há tanta vertigem selvagem nos
caminhos opostos!
Lá fora, a policia passeia de carro.
Quando você se desloca
se faz visível
deixo-me levar pelas suas palavras
como pode ver, ainda tenho os ouvidos virtuosos
vazias as mãos de falar daquilo que não é.
A fugacidade do achado, o desamparo dos êxodos
os últimos beijos e esta memória
que me pertence.
Este desafio não me supera
conjugarei calar
não me despovoe
porque
Se eu falar beijo você evocará mordidas
Se eu falar jazz você dirá: Ok, Charlie Parker
Se eu falar seu nome
abraçarei meus ombros
em ritual de consolo.

IX

Sinto-me complexa no ar livre
como vê...não exagero
Pode ser o sol!
Com certeza você
me reconhecerá quando me veja
a lua ainda
lança seus anzóis
O que eu sinto não diminui quando durmo
Exige
este sonho nutrido
fundir-me

dissolvida em seu coração
Sabe... você tem a última palavra

X

Você suspeita de mim
pensa em mim
pode me vislumbrar diligente, peregrina
enxerga a marca no meu rosto
meus pés de caravana
apertando borboletas
ansiosas bebedoras dos vazios
secando-os no sol
perco meu rastro.
Uma casca de pão
aperta-me a garganta
fico exposta à tosse
me afogo
no início
de uma doença
que não me permite distinguir.
Espeta-me
agulha
pontiaguda os sons

Estou inapropriada
pode ser que você me asfixie
destorça minhas palavras
meu desmedido vocábulo aos ventos.

XI

Com tanta cerração
decido falar- lhe baixinho
daquilo, disto
que deixe seu coração inatingível
à mão

da minha fugaz eternidade
Que do modo com que vou chegando
não fale de recordações
dos tesouros compartilhados
daquele deslizar-me em acrobacias
nem alterem sua sã natureza
apenas cochicharei roupa e pele sem permissão
inalcançáveis
musicando ilimitada
mostro-me libando
mel, favo, abelha
Então
compreenderá,
onde começa o leito do rio.

XII

Tenho a boca audaz de pitonisa
olhos cansados de fiandeira
um galho lenhoso enredado no arame
a ingenuidade de Alice sem o coelho
uma exclamação por respirar no ar
os pés pulando para alcançar os frutos
e essa violácea mancha
por minha conta.

Oscilo
tenra ao longo da casca
sonante da mostarda, da baunilha
Vibrante numa bainha
Permita-me
olhar para dentro de mim.
Não durmo à noite
estou confusa
frente a esta rainha de corações
desconcertada

deixe-me
traspasar o espelho
sem que desvaneça a solidez
E algo me reflita
Talvez...
talvez não entre no país das maravilhas
Só em outro país.

XIII

O amor já é uma mazurca
pulsando uma por uma as estrelas
de modo que a cópula faz eco
percorro seu espaço
como se fosse a primeira vez
ainda quando tenho somado minhas visitas
ecoa nas minhas veias
sua galáxia.
Acende tremor
nos meus amparos neste corpo mal durmido
não adestrado
desprevenido
do estalo de galhos nos tetos
que dança aumentando entre fervores
colado na garoa
sem propostas para escolher vazios
a ponto de escalar
o inesquecível

XIV

Você me salva de desviar-me
para além das chaves
dos assombros
habita minhas costas arrasando
de imediato
encurta as distâncias
solta as cordas dos silêncios
convoca-me a Avalon

Livre
espera impassível ao pé do tumulto
surpreende-se como as águias
arde em borboletas
e serpentes
É assim
um semeado de tomilhos e amapolas
sorri maravilhado
fazedor de um meridiano
que fura com sede
a pura urgência
quando sem sossego
transforma-se
num caldo se desarmando-se nos dias.

XV

Este arrebatamento
vilão
pratica a elegia e o abismo.
Tem os olhos enfeitados
de salitrados caracóis
Atrevido para a esfrega
à diabrura
corre somente pelo prazer de se abandonar
ao moinho
impulsos e sinais
brigando com cada músculo
De perto
parece-se com um tornado montando
o sublime
torna-se indômito em gestos
generosos
Arrepiando meus sonhos.

XVI

Existem várias formas de crescer
E esse é o risco
e a dor,
me desamarrarei
para sair em ronda com você
darei uma trégua
atrasarei o local dos limites
a imperativa rotina e seus anelos
as contradições e os descuidos
ficarão para depois
tudo...
e o que não pude consertar
antes.

Este córrego é sua atmosfera,
aguçarei as pálpebras
conhecerei seu rosto!
Quando levante da torrente
em homenagem à noite
a redondeza
da lua
Porque você é um encontro.

XVII

Chame por mim para marcar com saliva
as avarias do paladar
oprime a língua
embeba este alarido
por causa
do desejo e seu ímpeto
instalado pela dimensão que nos separa
clandestino
infallível.
Sei me desvirtuará e enrouquecida cairei
perto da pastosa emissão das recordações
refém da gravidez
de um segredo
Fale-me somente em espanhol.

XVIII

Quando você se aproxima de mim
fauno
gravito com os pés dentro do arco-íris
mas não creia
que vivo horizontalmente,
não
uso meus pés para andar
Suspende-me, com frequência
Não desejo turbar
Palpita em suspense o equilíbrio
e fazem as uvas em seus joelhos
prefiro mudar de perspectiva
ruminar seu olhar de chama
ouvir tambores, assobios, gritos
extraviar-me
bravia
colhendo a ambrosia e o néctar.
E tudo é pretexto
um relâmpago
Você
fez ilimitados tratos com o infinito

XIX

Eu moro
bem debaixo dessas casinhas de naipes
que as crianças levantam
tentando construir sua infância
suportar o caos.
Nos baralhos fui um desenho na areia
que refiz mil vezes
um me encher de urtigas para correr atrás de vagas
um hálito estalante e um violento tabu
Aqui embaixo tenho me encharcado de sangue.

Você é preciso
no vaivém dos dedos
quando venta esta cíclica
fecundidade de passiflora
em flor
mas não assopre
não!
O que faria uma mulher como eu, no paraíso?

XX

Os meus pulmões são feitos
para a fogueira e suas lanças
o meu corpo ainda tem reservas
ele soube
de uma comarca adversa com furtivas estrelas
de pântano
e uma cova gelada para salvar as crias
O meu mundo é evidente: instinto, movimento
fenda e perguntas
tantas perguntas por desesperar
Provocar interrogações é coisa minha!

XXI

Sinto me desmanchar para compreender
o que está me fulminando
oculto, em código
disperso
pela frente.
O desejo me abraça numa árvore
eu conheço teu corpo pela polpa dos meus dedos
Você me entrega somente uma folha
devoro-a, desfruto-a primitiva,
intensa
pressinto que vou saborear nela
todo o sentido do outono.

XXII

Nesta briga apaixonada
resplendor da debandada
correspondem a mim
a metamorfose e a careta.
Você não enxerga
as nadadeiras de peixe que cresceram em mim?
Não tenho certezas suficientes
nem muitas evidências
mas sei,
que não tenho que ir muito longe
para tentar o extravio
e vicia-lo
você, meu navegante.
Povoa-me um dourado deserto
abrilhantando
a escandalosa nudez das escamas
Encantadas.

XXIII

Pelas rotas das estrelas
ofuscada por tanto olho de cormorão
remonto o privilégio
Com a pele afetada pelo relato
da sua faca
exposta
subo somente numa direção
Você reparte um universo
Irrepetível
eu me desmancho em grafite borrado
difuso em aguaceiros
Você se aproxima
marcando nos ossos os segredos do mar
e anuncia-me chalana, peixe, lanterna.
Você me honra, me despedaça
desarranja entre o entardecer
enrolando-me a língua
do inapagável.

XXIV

Esse grilo assobiante cavando
subterrâneos
no delírio
é aragem na minha porta escavando faminto
um coração ancorado em você.

Há cantos que repentinos vigoram
com todo o pactuado
com todos os dilúvios, com todos os jejuns
corroboram contratempos
alteram cegueira labirinto e demanda
Pressagio o imediato
entrevejo que do outro lado do segredo está ele.
Eu sou veemente quando intuo!

XXV

Ante cada fuzilamento
as entranhas pulsam cada vez mais fortes
perante o instável
se enredam
ao incerto
Tanto segredo nas vísceras me leva para o precipício

Rasga minhas fendas
desliza brasas, calor, cinzas,
Você é um dilúvio inegável
animado, que eu descobrirei postumamente
este único transtorno.

e que de modo nenhum desistirei
do olho de um cormorão.

Miriam Fuentes

De modo
que não tenho idéia de barranco
sem prévia percepção do saciado
Sem ferir-lhe deixo-o
insome
com a experiência e a manhã
Vou embora
porque cada dia é um só
achando antecipadamente
que as presenças dificilmente cicatrizam
aos ausentes
e que de modo nenhum desistirei
do olho de um cormorão.

Miriam Fuentes

DO OLHO DE UM CORMORÃO

POESÍA



MIRIAM FUENTES